

DIARIO DE PALMA.

SABADO 15 DE JULIO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... 10 rs.
MAHON é IBIZA, franco.. 12 id.
Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 4 h. 40 ms. y se pone á 7 h. 20 ms.
Sale la luna á 11 h. 5 ms. de la noche y se pone á 10 h. 51 ms. de la mañana.
Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio dia
12 h. 6 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA.... Librería de D. F. Guasp.
MAHON.... D. Matías Mascaró.
IBIZA..... D. Joaquín Cirer y Miramont.

Seccion política.

LORD ABERDEEN.

The travelled thane, Athenian Aberdeen.
Byron.

La historia menciona á los Gordon entre los escoceses que siguieron en el siglo XVII la fortuna de los Estuardos; era una familia poderosa, cuyo origen se remontaba á la época mas remota, que luchó por el trono valerosamente durante la revolucion, pagando uno de sus miembros, Gordon de Kaddo, con la cabeza su sacrificio por la dinastía caída. Se enseña todavía en una de las iglesias de Edimburgo el sitio donde estuvo encerrado antes de marchar al cadalso. Si la familia del Gordon fué desgraciada con Carlos I. volvió á alzarse poderosa y triunfante bajo el reinado de Carlos II. El advenimiento de Guillermo de Orange amenazó otra vez su suerte, pero como la segunda revolucion era mas generosa, los Gordon, despues de haber titubeado por algun tiempo, tomaron el partido de reconciliarse con ella, lo cual ha permitido á lord Aberdeen su descendiente que llegara á ser primer ministro de la Gran Bretaña.

Jorge Hamilton conde de Aberdeen nació en Edimburgo en 1784; despues de haber pasado sus primeros años en el regazo de su familia,

fué enviado al colegio de Harow, que debia contar un dia entre sus discípulos á Roberto Peel y á Byron. (1) Harrow le puso en disposicion de trasladarse á Cambridge, pero el jóven escocés no hizo mas que aparecer en la Universidad, pues valiéndose del privilegio concedido á la juventud aristocrática de prepararse para los grados académicos á algunos centenares de leguas de distancia de las universidades, partió al continente.

La época era muy poco favorable para los viajes, é imposible recorrer la Francia, la Alemania y la Italia sin encontrarse con algun ejército y esponerse á caer en las redes de alguna maniobra estratégica. Nuestro viajero se dirigió á la Grecia, á donde le impelían tal vez sus recuerdos de colegio, animándole en su escursión todo el entusiasmo de que era capaz, y á falta de este sentimiento que tan lejano estaba de su carácter, tenia el ardor de la sangre que nunca falta enteramente á la juventud. Visitó, pues, con una especie de pasion la apacible y noble patria de los Helenos.

Cuando regresó á Inglaterra trató, por decirlo así, de continuar su viaje fundando la sociedad ateniense, *the Athenian Society*. La condicion indispensable para ser admitido en esta sociedad era haber visi-

(1) El colegio de Harrow es uno de los pocos establecimientos de Inglaterra donde se conservan con honor los estudios clásicos.

tado la Grecia. Este culto hácia la antigüedad helénica indujo mas adelante al jóven lord á publicar un exámen de la *topografía de Troya* por Gell, y debia inspirarle algunos años despues una obra sobre la arquitectura griega y ponerle en lucha con Burk en sus ideas sobre lo bello. No debemos estrañar que Byron le diera el sobrenombre de Ateniese, aunque tambien es cierto que esto era solo un sarcasmo lanzado en un momento de mal humor por la misa de *Child Harold*.

Lord Aberdeen dió sus primeros pasos en la carrera política poco tiempo despues de su viaje á Oriente, debiendo á la influencia de su nombre ser contado entre los diez y seis pares encargados de representar á Escocia en la cámara alta, y apareció con este título en las salas de Westminster.

Encontró á los toris en el poder, pues manejaba el timon del Estado el antiguo torismo, el mas pronunciado, *the hygh torysme*. Los whigs, despues de haber gobernado con la casa de Orange, perdieron su favor con la de Hannover; la revolucion, al amenazar á los tronos y la aristocracia, habia dado un golpe mortal al crédito de los Fox, los Grey, los Grambille y los hombres generosos que seguian sus banderas; es cierto que habían vuelto á levantarse durante algunos momentos; pero la muerte de Fox inutilizó este pasagero triunfo, y el poder volvió

á caer en manos de los toris, cuyo gefe era entónces el duque de Portland, secundado por M. Perceval, ministro de Hacienda.

El jóven lord se adhirió desde el principio á un gabinete, que merecia seguramente su simpatía, porque de este modo permanecia fiel á las antiguas ideas de los Gordon, y defendía la causa del pasado contra el espíritu de la nueva época.

Prescindiendo de su voto, no sirvió de grande apoyo al ministerio; parecia que habia entrado en el parlamento para guardar un religioso silencio; concentrado en sí mismo y como estraño á lo que le rodeaba, jamas tomaba parte en las discusiones; fué preciso que transcurrieran 5 ó 6 años para desatar su lengua y presagiaba prolongar aun por mas tiempo su papel de mudo, si el ministerio no le hubiera obligado á tomar la palabra para proponer una respuesta al discurso de la corona.

Este esfuerzo oratorio no le sirvió de gran recomendación para con el gobierno, pues si merecia la priyanza del poder era por su nombre, su fortuna y el rango que ocupaba en la sociedad inglesa. A estos títulos debió sin duda alcanzar una mision diplomática de la mayor importancia; fué enviado á Viena.

El Austria era en aquella época aliada de Francia. Vencido en todos los campos de batalla el emperador Francisco, se habia visto precisado

FOLLETIN.

WALTER DE AQUITANIA. POEMA LATINO DEL SIGLO X.

I.

Atestiguan autores de varios siglos la existencia de la poesia épica entre los antiguos pueblos Germanos. Tácito describe ya los cantos que hacian entre ellos veces de historia y que se entonaban ántes de comenzar la pelea. Jornandes habla de la poesia épica no escrita, comparable á la de los Griegos, que poseian los Godos. Pablo el Diácono de las tradiciones referentes á Albuino, no solo conocidas de los Lombardos, sino tambien de los Bávaros y Sajones. Eginardo cuenta que Carlomagno mandó formar una coleccion de los cantos paternos, y otro historiador nos dice que su hijo Ludovico Pio trató de olvidarlos y mandó destruirlos á causa de sus resabios de paganismo. Fácil seria aumentar el número de estos testimonios reunidos por los historiadores de la antigua literatura germánica.

Se han conservado ademas algunos escasos fragmentos de época remota y pertenecientes á diversos pueblos, tales como el poema anglosajon de Beowulf que, aunque copiado en el siglo X, presenta todavía muchas alusiones á las supersticiones antiguas, el de Hildebrando y

Hadubrando de redaccion franca pero de asunto ostrogodo y cuya continuacion se ha de buscar en una saga escandinava posterior de cuatro ó cinco siglos, y finalmente el cántico de victoria de Luis III, uno de los últimos reyes carolingios, el cual nos da doble testimonio de los hábitos descritos por Tácito y conservados á últimos del siglo IX, cuando desde tanto tiempo se habia abjurado el paganismo:

Tomó entónces el escudo y la lanza
Y prontamente cabalgó;
Quiere vengarse
De sus enemigos;
No tardó mucho
En alcanzar á los Normandos.
Gracias á Dios, dijo,
Viendo lo que deseaba.
El rey cabalga aprisa
Y canta un canto adelantándose.

Luego todos cantaron:

Kyrie eleyson.

El canto fué cantado
El combate comenzado,
La sangre brilla en las mejillas
De los francos enardecidos para el combate etc.

No puede designarse con mas claridad el uso del antiguo hardito, que sin embargo en este caso particular vemos convertido en un canto

piadoso.

Tales citas y tales fragmentos bastarian sin duda para asegurar la existencia de una poesia épica, pero no para conocer su naturaleza y el fondo de sus asuntos, mas algunas colecciones, si bien no numerosas, muy considerables, han conservado entre las diferentes ramas de la familia teutónica un conjunto grandioso de antiguas tradiciones y narraciones épicas.

Citase en primer lugar el Edda poético, compilado hácia 1100, pero formado en gran parte de tradiciones escandinavas del siglo VIII y aun del VI, y que si bien es en su primera parte puramente mitológico y nacional, contiene en la segunda poesías heroicas cuyo asunto interesaba mas directamente á los germanos meridionales que al pueblo que las habia conservado. Entre ellas figuran en primera linea los personajes ostrogodos, burgondas ó burguinones y hunos que cantaron algun tiempo despues los poetas épicos alemanes. La primera parte del Edda en prosa, compuesto á principios del siglo XIII, y la coleccion de las sagas completan la primitiva poesia escandinava que aunque versa en gran parte sobre los hechos de los antiguos reyes y héroes nacionales, ofrece sin embargo frecuentes puntos de contacto con las tradiciones alemanas.

Hállanse estas últimas consignadas en el poema de los Nibeluncos de principios del siglo XIII, que es como el complemento y el resultado definitivo de esta literatura, y ademas en el libro de los Héroes que junto con algunas tradiciones sueltas, contiene nuevos episodios y

versiones relativas al asunto del anterior poema.

En el variado conjunto de estas tradiciones poéticas, acaso se hallen vestigios de los tiempos anteriores á la invasion de los pueblos bárbaros en el mediodía de Europa, y se hallan sin duda, aun si se prescinda de la parte mitológica de los Eddas, ciertas ideas especiales al culto odínico, pero por lo general representan, ya en algunos poemas aislados y biográficos, ya sobre todo en el ciclo épico de los Nibelungos, la época de la invasion, el dominio de Atila y los primeros establecimientos de los pueblos bárbaros. No es decir que se haya de buscar en estos poemas una pintura fiel y exacta de un periodo determinado; puesto que al lado de ciertos nombres y recuerdos históricos, se perciben do quiera los cambios é invenciones debidos á diversos orígenes y la reunion no solo de costumbres, sino de personajes de diversas épocas.

Los primitivos materiales de estos cantos, deben considerarse como patrimonio comun de todos los pueblos de origen bárbaro, que se los transmitian recíprocamente, alterándolos cada uno segun sus propias miras y enriqueciéndolos con nuevos personajes y aventuras. Por una singular escepcion, no suele figurar en ellos ningun personaje perteneciente á la poderosa nacion de los Francos meridionales, los cuales sin embargo mas tarde, bajo el dominio de una nueva dinastía y en el idioma romance que recibieron de los vencidos, debian llenar toda Europa de la fama de sus hechos en los poemas caballerescos del ciclo carolingio.

á doblarse ante la fortuna de Napoleón, y á pesar del sacrificio de su orgullo, había tenido que darle la mano de su hija. El interés de la Gran Bretaña y el pensamiento dominante de Pitt consistía en romper esta alianza y unirse al Austria con Prusia y Rusia que se comprometían cada vez mas en la lucha. Lord Aberdeen recibió el encargo de llevar adelante esta combinación, en la que encontró el apoyo de uno de los ministros del emperador Francisco, de M. Metternich, el cual inauguraba entonces el prolongado misterio que debía parecerse á un reinado. El Austria se separó muy pronto de Francia, merced á los esfuerzos de estos dos diplomáticos, y se unió á las demas potencias del continente contra el imperio.

Terminada la lucha, lord Aberdeen partió á Paris, donde firmó el tratado de paz con los representantes de las demas potencias. Regresó en seguida á Inglaterra, y en recompensa de la mision que había llevado á cabo, se sentó como par inglés en la cámara de los lores, donde anteriormente solo había figurado como uno de los diez y seis pares de Escocia.

Transcurrieron mas de doce años, durante los cuales no apareció lord Aberdeen en la escena política, pues se abandonaba á la apatía natural de su carácter, y quizás tambien á las dulzuras de la vida doméstica, que acababa de hacer mas agradable un brillante matrimonio. ¿Qué podría hacer ademas en aquella época? El torismo triunfaba sin oposicion alguna; lord Perceval, lord Castlereagh y lord Liverpool dirigian los destinos de Inglaterra, y lord Aberdeen se mostraba en el Parlamento tan solo para apoyar con un voto silencioso, el ascendiente de aquella política que era su mismo triunfo.

Esta dictadura del torismo cesó naturalmente con el advenimiento de Caning, cuyo privilegiado ingenio hallaba el medio de ser poeta en medio del tumulto de la vida política. (I)

(I) Chateaubriand ha delineado felizmente en uno de sus escritos el carácter poético del ministro inglés, al cual nos muestra leyendo á

Costumbres ásperas y rudas, una horrible sed de sangre y de venganza, la pasión de los tesoros, el denuedo considerado como la principal entre las virtudes, pero al mismo tiempo la fidelidad en el amor y en la amistad, los afectos de familia, ciertas virtudes hospitalarias, un tanto modificado todo ello por el influjo benéfico, pero poco directo del cristianismo, forman el fondo de este mundo bárbaro-heróico que tantas semejanzas presenta con otros períodos análogos de la historia, si bien acaso les escede á todos en cierto tinte de ferocidad y rudeza. La parte maravillosa que con tales costumbres hermana esta poesía es seria é impo- nente en las narraciones escandinavas, mientras en las alemanas se ha ido convirtiendo en una especie de adorno arbitrario y ménos importante, y adquiriendo las reducidas dimensiones de simple cuento popular. El estilo es entre los primeros rápido, enérgico y frecuentemente sublime; entre los últimos ha adoptado ya la marcha un tanto lánguida de las modernas narraciones caballerescas meridionales, si bien algunas veces se distingue por la suavidad y la gracia.

Fáltanos dar una idea, que en verdad será diminuta é incompleta, del argumento de los Nibelungos que, según puede desprenderse de lo dicho, constituye el punto de reunion de las diferentes tradiciones, y que por otra parte es el que mas de cerca está emparentado con el asunto que debe ocuparnos.

En el reino de Burgundia, situado sobre el Rhip medio, y cuya capital era Worms reinaban

Pero Caning sucumbió muy pronto, el poder volvió á caer, por decirlo así, por su propio peso, despues de haber estado algunos meses en manos de lord Goderich, en las de los toris, bajo la direccion de lord Wellington.

Lord Aberdeen fué llamado á formar parte del gabinete, y despues de ser canciller del ducado de Lancáster, obtuvo la cartera de negocios extranjeros. Empezaba á asegurarse en un terreno, donde debía aparecer mas de una vez, para defender constantemente bajo diferentes aspectos la causa del pasado. Esta opinion le indujo á ser uno de los que inspiraron el discurso de la corona, en que se anunciaba á Inglaterra la batalla de Navarino como un acontecimiento desagradable, *an untoward affair*, lo cual no le impidió reconocer con sus cólegas la independencia de la Grecia. Lord Aberdeen, lo mismo que su partido, no era amigo de los otomanos ni enemigo de los griegos, pero Turquía ocupaba su sitio en el antiguo sistema europeo, y sentia que la Inglaterra lo trastornase, temeroso de que un dia se desmoronase todo el edificio.

Esta misma idea le impidió en aquella época prestar el apoyo del gobierno inglés á Doña María, á pesar de que la Gran Bretaña había aprobado el acta de familia que llamaba al trono de Portugal á la hija de D. Pedro. Es verdad que se trataba de inaugurar con la jóven reina una constitucion liberal, y lord Aberdeen se sentia poco inclinado á apoyar esta innovacion.

Reconoció no obstante algun tiempo despues la dinastía de julio, que acababa de reemplazar en Francia á la rama primogénita de los Borbones; pero no era fácil luchar contra este movimiento, lo cual hubiera causado á Inglaterra disgustos, que mas debían temer aun los toris que los whigs.

Virgilio ántes de ir al parlamento, y haciendo aplicacion con melancolía á las agitaciones de los hombres de Estado de estos versos armónicos del poeta latino:

«Hi motus animorum atque hæc certamina tanta, «Pulveris exigui jactu compressa quiescunt.»

los tres hermanos Gunter, Gernot y Giselher, cuya hermana Chrimhild era célebre por su hermosura. Entre los vasallos de los tres hermanos contábase Hagen tan feroz como denodado. En el reino de Niderland ó pais bajo reinaba Sigmund, cuyo hijo Siegfried había conquistado el tesoro de los Nibelungos, robado al enano Alberich una capa maravillosa que hacia invisible al que cubria, muerto á un monstruoso dragon y adquirido el don de ser invulnerable bañándose en la sangre del último. Deseo Siegfried de unirse á la celebrada Chrimhild, presentase en la vecina corte de Borgoña, vence á los enemigos de los reyes burguñones y es recibido á la presencia de la princesa. A su vez el rey Gunter arde en deseos de vencer á la valerosa Brunhild, reina de una isla lejana, que solo debe dar su mano al hombre que triunfe de ella á fuerza de armas. Ausilia á Gunter en su empresa Siegfried, invisible bajo su manto maravilloso. Despues de la victoria, se celebran los dos matrimonios, pero Gunter necesita de nuevo del ausilio de Siegfried, que triunfa segunda vez y tambien invisible de Brunhild, tomándole la cintura y el anillo que regala imprudentemente á su esposa Chrimhild.

Despues de reinar felizmente diez años Siegfried y Chrimhild en el pais bajo, decídense á visitar la corte de Borgoña. Brunhild hiere en ella el amor propio de Chrimhild que presenta despachada la cintura y el anillo.

Hagen jura vengar á su señora, Gunter accede á los traidores intentos de ambos. Préparase una caza y temerosa Chrimhild y engañada por

Llamaron tambien la atencion de lord Aberdeen y de sus cólegas dos cuestiones interiores de la mayor importancia; la una interesaba á los disidentes y la otra á los católicos.

Las actas legislativas conocidas con el nombre de *test and corporation acts*, que se remontaban al reinado de Carlos II, prohibían á los disidentes desempeñar los cargos públicos, si no celebraban ántes la cena segun el rito de la Iglesia anglicana; lord Russell pidió su abolicion, y el ministerio accedió despues de haber sostenido lord Aberdeen la medida en la Cámara alta. Defendía, por decirlo así, el honor de su conciencia, porque ántes de entrar en el gabinete, recibió como presbiteriano la cena segun el rito oficial.

Cooperó tambien con sus cólegas á la anulacion del monstruoso código penal que el anglicanismo había lanzado sobre los católicos como un manto de plomo, y que nadie había podido justificar, ni aun el mismo Blackstone, á pesar de sus flaquezas y de su condescendencia para con la ley inglesa. El temor de una turbulencia interior contribuyó indudablemente á inspirarle esta resolucion, no obstante de haberle parecido hasta entonces mas bien favorable que contraria la emancipacion católica.

Apenas se habían efectuado estos acontecimientos, cuando se presentó una nueva dificultad al gabinete obligándolo á disolverse. Se había apoderado recientemente de los ánimos el pensamiento de la reforma electoral que se había proyectado desde Fox, y el contra-golpe de la revolucion de julio, que se había hecho sentir en toda Europa, acababa de darle nueva fuerza. Wellington y sus cólegas trataron de combatir este movimiento, pero conocieron que eran inferiores á la opinion pública y tuvieron que retirarse.

Reducido lord Aberdeen desde entonces á su papel de par, vió pasar ante sus ojos las cuestiones sin mezclarse en las discusiones que suscitaban, y solamente tomó la palabra un dia para atacar la política de lord Palmerston, que le había

Hagen, encárgale la custodia de su esposo y le descubre el único punto vulnerable que había dejado en su espalda una hoja de sauce que cayó en ella al bañarse en la sangre del dragon. Matan á traicion durante la caza á Siegfried, y Hagen, entre otros desafueros contra la desgraciada Chrimhild, le roba el tesoro de los Nibelungos y lo arrojan al Rhin.

En la segunda parte de la fabulosa narracion aparece á su vez tan feroz é implacable Chrimhild, como interesante se había mostrado en la primera. Con la esperauza de vengarse de sus enemigos, accede á los deseos de Edzel ó Atila, dándole la mano de esposa. Despues de una larga separacion, invita á sus hermanos á que pasen á la corte de los Hunos. A pesar de la desconfianza de Hagen, de las predicciones de las sirenas del Danubio, y de los avisos rebozados del prudente y generoso Dietrich de Berna (Teodorico de Verona ó el grande) llegan los Burguñones en presencia de su hermana. No es necesario entrar en pormenores sobre la trágica catástrofe caracterizada y variada con rasgos enérgicos de indecible barbarie, que templó únicamente el carácter en realidad caballeresco de Rudiger, tipo de costumbres mas generosas y recientes.

A pesar de los muchos siglos y de la diferencia de hábitos que separan á los modernos pueblos de Alemania de los tiempos bárbaro-heróicos representados en tales poemas, no deberá extrañarse que, no obstante las protestas de algun poeta y de algun autor de estética exclusivamente prendados del ideal griego, los

sucedido en los negocios extranjeros y que había comprometido á la Inglaterra en la revolucion de la península con el tratado de la cuadruple alianza. Su language en este debate estaba animado de una vivacidad que era en él poco comun, y parecia que la pasión se había introducido en su alma por alguna puerta secreta.

Hállase su nombre mezclado en aquella época en sucesos que ningun contacto tenían con la política, pero que eran de la mayor importancia. Agitaba á la Escocia, donde no cesaba de reinar el espíritu de Knox, una crisis religiosa; tratábase de saber si los ministros del culto presentados por los patronos de las parroquias podrian ser separados por la simple negativa de los fieles, ó si el presbiterio, es decir, la autoridad eclesiástica, era juez de la negativa y por consiguiente libre de anularla. Llevada la cuestion ante los tribunales, y esperando segun costumbre la asamblea general que se celebró en 1834, se falló en favor de los fieles contra los patronos. Llegó el momento en que hablaron los tribunales, que se decidieron en favor de los patronos contra los fieles; se recurrió á la cámara de los lores como tribunal supremo, y estos confirmaron el fallo de los consejos locales por unanimidad. Parecia que estaba terminada la contienda, pero no hacia mas que empezar, pues la decision que acababa de darse no podía calmar los ánimos, que se enardecían cada vez mas, y que estaban demasiado exaltados para satisfacerse con este desenlace.

Todas las miradas se dirigieron entonces hácia lord Aberdeen: era escocés, pertenecía á la Iglesia presbiteriana, tenía asiento en la asamblea general, en la que había votado en favor de los patronos y habiéndole suplicado que propusiera un bill que fijase el derecho de ambas partes y terminase las intestinas discordias, se reunieron con él algunos miembros influyentes para resolver de acuerdo las bases del nuevo bill. Lord Aberdeen, sin sacrificar el privilegio de los patronos,

hayan estos pueblos acogido con singular entusiasmo, los lean y comenten con cierta predileccion nacional y acudan á ellos frecuentemente para inspirarse en sus nuevas composiciones. Aunque no obren entre nosotros los mismos motivos especiales, no dejan de reclamar la atencion aquellas brillantes tradiciones poéticas como punto interesante de los anales de la literatura, y ademas por la parte septentrional y germánica que todas las naciones modernas deben reconocer en su historia. Si por otra parte llamamos un poema de la misma clase que por la lengua en que está escrito podemos estudiar y desentrañar por nosotros mismos, y no solo por medio de extractos y traducciones, si el héroe de este poema sobre ofrecer un carácter mas amable que sus compañeros, es para nosotros nacional en cierto sentido, y si este poema ademas se recomienda por la instructiva y exacta descripcion de las costumbres que representan bien podremos dedicar á su lectura algun mayor espacio. Todas estas circunstancias reunidas en el poema de Walter de Aquitania que se ha conservado, no en el dialecto germánico en que originariamente fué escrito, sino en latin y en exámetros clásicos, los cuales en ciertos puntos del exámen del poema traducirémos en endecasílabos sueltos, mas aptos para dar una idea del tono y del movimiento del original que la simple prosa, de que, por otra parte, se diferenciarán poco nuestros versos.—M. M.

pretendía que se concediera á los fieles el derecho de rechazar los ministros que les presentasen motivando no obstante su negativa, que debía ser ademas comprobada por el presbiterio. Los representantes de la Iglesia rechazaron esta idea, porque temian la influencia que iba á dar al clero, y porque podia acarrear otros abusos, ademas de disgustar al pueblo que veia en ella una usurpacion. Lord Aberdeen se convenció fácilmente y prometió que el bill conservaria al pueblo su derecho de veto. Esta noticia causó sumo alborozo en Escocia, pero se frustró al aparecer el bill, para convertirlo repentinamente en dolor y en indignacion. Acusaron á lord Aberdeen de falsedad y de perfidia, pues habia faltado efectivamente á su promesa, mezclando en el bill una cláusula que hacia al presbiterio juez de la negativa de los fieles. Alzaronse en todas partes quejas y clamores, el bill no pudo llevarse á cabo en medio de esta tormenta, y lord Aberdeen dejó que se anulase. Habia producido no obstante su efecto en la Iglesia de Escocia, dando lugar á un desmembramiento, pues seiscientos ministros, entre los cuales se hallaban el doctor Chalmers y los miembros mas ilustres del clero, se separaron del establecimiento nacional para formar una Iglesia independiente. Mientras se efectuaba este cisma, se prodigaron contra lord Aberdeen las mas vivas acusaciones, y vió desmerecer en esta contienda una gran parte del crédito que hasta entonces habia gozado entre los escoceses.

La derrota de los whigs en las elecciones generales llevó á los toris al poder bajo los auspicios de Roberto Peel, y á lord Aberdeen con ellos.

En este nuevo período ministerial lord Aberdeen dirigia tambien los negocios extranjeros, y terminó con la Francia el conflicto de Taiti, con la China la guerra del opio, y en los Estados Unidos la antigua contienda de fronteras que estaba próxima á ocasionar un rompimiento entre los gobiernos de Saint James y Washington.

La cuestion Taiti presentó pocos obstáculos, pues encontró en monsieur Guizot un ministro condescendiente y en especial incapaz de chocar con los ingleses.

Arregló tambien penosamente el negocio de la China; no le quedaba mas que recoger el fruto de la victoria, es decir, abrir un nuevo mundo al comercio audaz y emprendedor de la Gran Bretaña.

Mayores dificultades le esperaban en los Estados Unidos, pero los americanos aceptaron por fin después de muchas declamaciones un arreglo que les convenia mas que la guerra.

Lord Aberdeen acompañó durante este ministerio á Francia á la Reina Victoria, que volvia á Luis Felipe la visita que habia recibido. Los ingleses le acusaron, y le acusan aun, de haber sido el juguete del anciano monarca con motivo de los matrimonios españoles. Es cierto que Luis Felipe le llamó después en su correspondencia *el buen Aberdeen*, y lo mismo dijo antes en sus conversaciones con sir Hamilton Seymour el emperador Nicolas, coincidencia singular de que se ha resentido el patriotismo ingles.

Quando Roberto Peel se retiró después del *cornlaw*, le sucedió lord Aberdeen, quien no debia volver á subir al poder hasta cuatro años mas adelante para formar parte del gabinete en que figuran todos los elementos de los antiguos partidos. No ha vuelto á ocupar su antigua cartera, pero ha alcanzado la presidencia del ministerio.

No puede echarse en cara á lord Aberdeen, como á tantos otros hombres de Estado, el haber flotado á merced de los acontecimientos; una sola idea ha dirigido su vida, y es uno de los mas resueltos y obstinados representantes de aquella antigua Europa que no ha cesado de socavar por sus cimientos la democracia desde el fin del siglo pasado. Con este título entró en el Parlamento á principios de este siglo; se le ha visto figurar bajo el mismo carácter en Viena, en Nápoles y en Paris en el momento de la caída del imperio, y su papel ha sido constantemente el mismo desde aquella época, tanto en la Cámara de los lóres como en los consejos de gobierno.—*Pascual Duprat.*

(Le Siècle.)

Variedades.

De un periódico frances tomamos el siguiente curioso artículo, que creemos verán con gusto nuestros lectores:

HISTORIA DE UN PERIÓDICO.

¿Cómo se hace un periódico? ¿Estraña pregunta! Desde que la inmortal asamblea de 1789 consigné en nuestros códigos el principio de la libertad de la prensa, el periódico ha llegado á ser una necesidad de la vida pública y de la vida privada, de tal naturaleza que parece imposible comprender actualmente la desaparicion completa de los órganos de la publicidad cotidiana. Sea por ocio, sea por simpatía, ó bien por curiosidad, no hay persona que no lea al menos un periódico. Aun aquellos mismos que han acusado á la prensa de todos los males contemporáneos; los que le han dirigido las mas graves y las mas injustas censuras; los que con mas entusiasmo han aplaudido durante todos los gobiernos los rigores de la legislación, todos desean consultar un periódico, examinarle, saber por él los acontecimientos, las revoluciones que se verifican, aunque no sea mas que en el pacífico y efímero reino de la moda. Todos los dias se esparcen por el mundo, y á centenares de miles, las hojas cotidianas de Paris y de los departamentos; y no solo los niños, sino los hombres mas barbados, mugeres instruidas, lanzan en los salones, en los círculos, esta inocente pregunta: ¿Cómo se hace un periódico?

¿Periodistas! ¡no seamos tan modestos! El número de personas que comen pan es infinitivamente mayor que el de las que leen periódicos, y, sin embargo, gran parte de ellas ignora cómo se hace el pan.

Cómo se hace un periódico?

Hacer un periódico es hacer un esfuerzo trescientas sesenta veces cada año, comparado con el cual los esfuerzos mas prodigiosos no son otra cosa que juegos de niños. Cuanto mas severa es la legislación de la prensa, mas difícil y peligroso es el esfuerzo, y el público no tiene en cuenta la dificultad vencida ni el peligro desafiado. No importa, cada mañana, á la misma hora, se verifica el prodigio y el público recibe el periódico, y en vez de gritar «Bravo!»—¡tan ingrato es!—recorre negligentemente sus páginas húmedas todavía, y le arroja con desden sin hacerse cargo de los trabajos extraordinarios que necesita esta creacion cotidiana.

No queremos hacer mencion de los esfuerzos de ingenio, de la facundia ince-

sante, de la instruccion, de la memoria, del conocimiento profundo de los acontecimientos y de los hombres contemporáneos, que exige la redaccion de un periódico. Limitémonos á hablar de lo material de la empresa; sí, porque un periódico es una empresa industrial establecida sobre una idea, sobre una pasión, sobre un interés ó un fin político, cualquiera, al rededor del cual se agrupa el capital, sin retroceder, esperando con heroico valor el resultado de la batalla, á pesar de los contratiempos á que se espone.

Antes de saber si habrá ó no suscritores, es necesario derramar oro á manos llenas, depositar 20, 40 y hasta 50,000 francos segun la voluntad del legislador, para pago de multas, etc. ¡agradable perspectiva! buscar un local espacioso, oficinas, administradores, empleados, en una palabra, reunir un personal numeroso dispuesto á recibir al suscriptor que acaso no venga; una gran sala, para la redaccion, un gabinete para el director, un cuarto capaz para los cajistas, una máquina ó prensas y cajas para la impresion y tirada, almacenes para el papel, local para los plegadores..... ¡Y el suscriptor tal vez no acuda!

Sin embargo, este desembolso anticipado, por considerable que sea, aun no es nada! Es preciso contratar folletínista, reunir escritores y encargar á cada cual la especialidad en que mas se distingue: uno escribirá de alta política interior; otro de política extranjera; este de hacienda, aquel de literatura, etc. etc.

Una vez tomadas las disposiciones que acabamos de citar, se lanza el primer número del periódico. Suponemos, lo cual rara vez sucede, que el éxito del diario está perfectamente asegurado; la suscripcion ha venido, el capital tiene divididos en perspectiva por premio de su heroicidad. El abonado ha recibido temprano, arrimado á la chimenea ó al brasero, ó tendido en su cama, el número cotidiano. Mientras él le recorre cómodamente, otros trabajan para que reciba el ejemplar del dia siguiente á la misma hora y con la misma puntualidad, si no ha sido declarado género de contrabando en la aduana fiscal.

Desde por la mañana el tapete verde de la oficina de redaccion está cubierto de periódicos de todos los puntos del mundo; periódicos que es necesario leer y escoger con cuidado para no omitir nada de lo que pueda interesar al público, desde la gran noticia política hasta los sucesos mas insignificantes de la crónica escandalosa.

Cada redactor se dedica á la tarea que le está asignada, y en tanto los cajistas distribuyen el número de la víspera ó de la ante-víspera, esto es, echan una á una en las cajas de imprenta las letras de plomo, que reunidas han formado el periódico que el suscriptor tiene en la mano. En seguida principia la composicion del nuevo número, habiendo revisado ántes escrupulosamente el director todo lo que se escribe, porque una sola palabra imprudente puede comprometer y destruir la existencia del periódico. Haríamos interminable este artículo si descendiésemos á enumerar los infinitos detalles relativos á la confeccion, impresion y demas operaciones que exige un periódico: así, pues, nos limitaremos á los mas importantes.

Compuesto el número y hechas las últimas correcciones, la máquina ó la prensa comienza á trabajar, estropeando generalmente algunos pliegos hasta que por fin sale una hoja que puede leerse. Los dos primeros ejemplares, segun la ley, se llevan á la gefatura política y al fiscal de imprenta. En tanto continúa la tirada.

Una porcion de plegadores sentados al rededor de una gran mesa esperan los números, habiendo recibido cada uno de ellos de antemano algunas fajas con el nombre del suscriptor. Una hora ántes de salir el correo deben ya estar doblados todos los números con sus correspondientes fajas, en cuya disposicion se llevan al franqueo. Cuando la tirada es muy considerable, esta operacion se prolonga y la máquina no para. En las primeras horas de la mañana llegan los repartidores que, dividiéndose por barrios, se apoderan de los números, y mientras el suscriptor duerme ó descansa cómodamente, los entregan al

portero ó los echan por debajo de la puerta. Esta operacion se repite todos los dias; es digámoslo así, el tonel de las Danaides. Y Danao no tenia mas que cincuenta hijas; un diario alimenta veinte industrias y da de comer á miles de familias. La fabricacion del papel, por sí sola, constituye una de las riquezas industriales del pais. Los fundidores, los fabricantes de tinta, los constructores de máquinas encuentran en la existencia de un periódico un alimento siempre nuevo. Aquí son grupos de cajistas: aquí treinta padres de familia que pasan gran parte del dia en el plegado; porteros que no viven mas que de el periódico; redactores, empleados, cajeros, correctores, corresponsales, en todas partes, etc. Y para dirigir este personal inmenso, esta grande empresa; para mantener el orden en este movimiento cotidiano; para que la tirada principie y concluya á hora fija; para que los ejemplares lleguen al correo puntualmente, ¡qué de cuidados, qué de afanes por parte del director! ¡Cuánta abnegacion se necesita en todos!

Ahora viene la serie de las grandes y pequeñas desgracias; ya es un molde que cae, y pone en dispersion ó reduce á pasta esa infinidad de pedacitos de plomo; ya es una de las cuerdas de la máquina que se rompe de repente é imposibilita la tirada; ya miles de accidentes inevitables en estas complicadas operaciones: ora un defecto tipográfico desapercibido que trastorna el sentido de una frase, ora un parte que llega por la noche é inutiliza un artículo escrito por la mañana, y que es preciso reemplazar inmediatamente contra otra improvisacion; bien una palabra desgraciada escrita en la precipitacion del trabajo, que mañana va á despertar las susceptibilidades de la administracion ó del fiscal, que dará por resultado un proceso, una multa, un encarcelamiento; bien, por último, el temor incesante de las severidades de la ley suspendida siempre, como la espada de Damocles, sobre la cabeza de los desgraciados periodistas.

Aun hay mas! hemos escrito un artículo con todo nuestro espíritu y nuestro corazon, hemos hecho esfuerzos sobrehumanos para dar á nuestro pensamiento una forma conveniente. Este artículo va á contentar á unos, á ofender á otros; entonces llueven cartas mas ó menos anónimas, amenazas, necedades! En seguida vienen las recomendaciones, los inventores desconocidos, los fundadores de sistemas, individuos que nos asaltan con absurdas elucubraciones y que se pican formalmente sino insertamos sus escritos en el periódico.

No vaya á creerse por lo dicho que nos quejamos. Nó; por ingrato, por penoso que sea nuestro estado, nos agrada, le amamos, le desempeñamos con gusto y hasta con entusiasmo, aun en medio de los rigores de la ley vigente, y á pesar de las trabas que se nos imponen. Nunca tomamos la pluma sin el convencimiento íntimo de que concurrimos á una obra útil, de que sembramos cada dia algunos granos de la verdad eterna, que el viento lleva en sus alas y que germinarán no sabemos donde. Tarea ingrata! hemos dicho, pero, ¿qué importa? Ha habido hombres que han abusado de la prensa, que la han convertido en oficio y mercancia, que se han pasado sin pudor de un campo á otro, que han vestido todos los colores, saludando todas las banderas, y la opinion injusta ha lanzado sobre todos la vergüenza de algunos, como si en todas las carreras, en todas las asociaciones de hombres, no hubiese tráfugas y miserables.

No hay un nombre distinguido, y no exceptuamos de este número ni uno solo, que no haya debido á la prensa su fama, que no haya solicitado el favor de la publicidad: no hay una idea justa que no haya tenido en la prensa su vehículo y apoyo. Vosotros, los que mas cruelmente acusais á la prensa por los males que ha producido, sed justos una vez siquiera, poniendo en el otro platillo los servicios que ha prestado, entonces veremos á que lado se inclina la balanza!

Efecto de los rayos.

Algunos químicos franceses se ocupan activamente en la actualidad en investigar el efecto de los rayos solares sobre la vegetación, y de la manera de obrar el calor en el desarrollo de las plantas.

Diremos cuenta en el periódico de los descubrimientos que hagan los beneméritos sabios que se dedican á esta clase de observaciones.

Nuevo sistema Telegráfico.

Segun el Messenger de Boyonne, un joven empleado en una administracion pública de aquella ciudad, y que hace tiempo se ocupa del galvanismo, ha descubierto últimamente un sistema de telegrafo eléctrico, fundado en principios nuevos, y cuyos resultados son los siguientes:

El despacho se imprime por el mismo telegrafo en letras ordinarias ó señas convencionales, con tanta claridad como en la imprenta y se reproducen en el punto de salida, en aquel donde se trasmite y en varias estaciones intermediarias; todo simultáneamente y con una rapidez extraordinaria: sea cual fuere la distancia, un despacho de cien letras puede obtenerse en menos de un minuto.

Los plausos y dibujos explicativos de esta invencion, se han enviado al director general de las líneas telegráficas.

El nuevo telegrafo es de un mecanismo tan sencillo, que en viéndole, cualquiera persona puede comprenderle. Un niño, con tal que sepa leer, puede hacerle maniobrar perfectamente.

El autor hecha la aplicacion de su descubrimiento, dice un redactor de aquel periódico delante de nosotros, y habiéndole examinado y comprendido, es imposible negar su superioridad, por lo que le creemos llamado á promover un cambio en nuestro sistema telegráfico.

Palma

14 DE JULIO.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana el teniente coronel graduado D. Valentin Estivil, capitán del regimiento infantería de Isabel II.

Parada, el mismo cuerpo; hospital y provisiones, Asturias.

El teniente coronel sargento mayor—Fabian Aznares.

Boletin religioso.

Santo del dia.

SAN ENRIQUE, EMPERADOR,

SAN CAMILO DE LELIS, FUNDADOR.

San Enrique nació en el castillo de Abaudia sobre el Danubio en el año de 972. Fueron sus padres Enrique duque de Baviera, y su madre Guissela. Por la muerte de Oton III fué Enrique electo emperador y consagrado rey de Germania. Si bien habia contraído matrimonio con Santa Cunegunda, queriendo ambos consagrarse mas particularmente al servicio de Dios acordaron vivir como hermanos, y despues de grandes merecimientos murió aquel piadoso príncipe en 1024.

San Camilo de Lelis fué natural del reino de Nápoles y nació en 25 de mayo de 1550. Pasó Camilo su juventud en la mayor relajacion frecuentando las malas compañías de otros jóvenes disipados, hasta que arrepentido de su licenciosa conducta y despues de haber sido soldado y sufrido las mas grandes privaciones, tomó el hábito del patriarca San Francisco. Hecho religioso, se vió que su conversion era sincera y obra del Todopoderoso: en un viaje que hizo á Roma conoció al glorioso San Felipe Neri, quien le hizo nombrar mayordomo del hospital de Santiago, en cuyo cargo, que desempeñó con gran celo y caridad, concibió el proyecto de instituir una congregacion cuyos individuos no tuviesen mas objeto que asistir á los enfermos. Aprobada la congregacion por Sixto V en 1586 estendióse en breve por todo el mundo católico, prestando heróicos servicios durante la cruel peste que desoló la Italia: finalmente habiendo renunciado Camilo el generalato se retiró al hospital del Espiritu Santo en Roma donde murió en 14 de julio de 1614.

CULTOS.

MAÑANA SÁBADO

En Santa Teresa

Se dará principio á la solemne oracion de cuarentahoras consagradas á la Virgen santísima del Carmen, esponiéndose S. D. M. á las nueve de la mañana: por la tarde á las seis y media, despues de la novena, se cantarán completas con música. La reserva tendrá lugar á las ocho.

En la iglesia del Hospital

Por la noche, despues de la novena, habrá completas solemnes en preparacion á la festividad de la dulce Madre del Carmen.

En Santa Clara

Al toque de oraciones se practicará el piadoso ejercicio de la preciosa Muerte de Maria santísima y su gloriosísima Asuncion á los cielos, con esposicion del Smo. Sacramento y música.

GACETILLA.

YA TENEMOS MÚSICAS.

Anoche principiaron al fin las tan deseadas músicas en el Borne, gracias á la galantería con que el regimiento de Isabel II ha sabido conquistar en Palma tantas y tan justas simpatías. Nosotros no podemos menos de agradecerle esta nueva prueba de su obsequiosa bondad, y creemos con ello ser el eco de los sentimientos de todos los palmesanos.

La concurrencia, como era de esperar, fué numerosa.

PUENTE DE LA RIERA.

Gracias á Dios hemos visto ya trabajadores, aunque pocos en esta obra tan necesaria, y ahora mucho mas que ya se ha derribado del todo el puente antiguo. ¿Será este un motivo para que no se abandonen los trabajos hasta su total conclusion?

ANUNCIOS

OFICIALES.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE LAS ISLAS BALEARES.

El Escmo. Sr. Capitan general de estas islas me dice con fecha de hoy lo siguiente.—El Escmo. Sr. Capitan general de Cataluña en oficio de 10 del actual me dice lo que sigue:—Escmo. Sr.:—El Escmo. señor Subsecretario de la Guerra con fecha 7 del actual me dice lo siguiente:—Escmo. Sr.:—La tranquilidad pública de todas las provincias, así como la de esta capital, continúa sin alteracion. Los sublevados siguen en retirada hácia la Cuenca del Guadiana con intencion al parecer de

ganar la frontera de Portugal. El señor ministro de la Guerra se ha encargado del mando superior de la division que los persigue en combinacion con fuerzas respetables que acuden de varios puntos á marchas forzadas, segun indiqué á V. E. en el dia de ayer. De real orden comunicada por dicho señor ministro lo digo á V. E. para su conocimiento. —Y el Escmo. Sr. Capitan general de Valencia con fecha 8 me participa que por parte telegráfico del 7 á las cinco de la tarde le dice el Sr. Presidente del Consejo de ministros que la tranquilidad mas completa reinaba en la capital y en las provincias. Que los sublevados no aguardaban en parte alguna siguiendo la línea de Estremadura y Portugal. Que las tropas que los persiguen procuran alcanzarlos, pero que no es fácil porque apenas llevan infantería. Añade dicho señor Escmo., que á las doce y media de la madrugada de aquel dia habia sido ocupada por las tropas del ejército la villa de Alcira, habiendo tenido que dispersarse los sediciosos viéndose inútil su tenaz resistencia sobre la bizarría de las tropas que los acometió, y que muy pronto quedarán esterminados por las columnas que los persiguen; quedando con tan importante resultado garantizada la tranquilidad en todos los otros puntos del distrito.—Todo lo que tengo el honor de manifestar á V. E. aprovechando la salida de un buque para ese puerto.—Y lo traslado á V. S. para su conocimiento y noticia del público.

Y he dispuesto se inserte en los periódicos de esta capital para los efectos espresados. Palma 13 de julio de 1854.—Felipe Puigdorfil.

COMISION PROVINCIAL

DE INSTRUCCION PRIMARIA DE LAS BALEARES.

No habiendo podido celebrar los exámenes de maestros de instruccion primaria el dia señalado, se anuncia á los interesados y al público que los ejercicios principiaron el dia 18 del corriente á las nueve de la mañana en el local acostumbrado. Palma 14 de julio de 1854.—El presidente—Felipe Puigdorfil.—P. A. de la C. P.—Antonio Canals Srío.

REVISTA

DE PERIÓDICOS DE PALMA.

BOLETIN OFICIAL BALEAR.

En el núm. 5369 se publican varias reales órdenes relativas á minería.

— Un real decreto rebajando el porte de las cartas certificadas.

— Una real orden sobre el modo de cubrir el servicio del reemplazo del Ejército cuando no hay suficiente número de mozos en el alistamiento y deba recurrirse á los de años anteriores.

— Otra dando de baja á D. Rafael Crame Vazquez, teniente del regimiento de infantería Reina del Ejército de Cuba.

— Una circular para el envio del segundo trimestre de nacidos, casados y difuntos, á este gobierno de provincia.

— La nota de precios del mercado de Iviza, correspondiente á mayo.

En el núm. 5570 se inserta:

Una real orden relativa al mantenimiento de estado de sitio de toda la Península é islas adyacentes.

— El plan de subasta para el suministro á las tropas y caballos de este distrito militar.

— Las capturas por la Guardia civil, en mayo.

— La nota de precios de este mercado en junio.

Boletin

COMERCIAL Y MARÍTIMO.

NAVEGACION

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE CORREOS DE MALLORCA.

El lunes 17 del corriente, á las cuatro de la tarde, se despachará correo para Ibiza. Palma 14 de julio de 1854.—Teófilo Zaforteza.

ADUANA DE PALMA.

Nota de los buques que han presentado sus registros en el dia de la fecha.

Javeque San Sebastian, su patron D. José Pou, de Barcelona, con duelas y otros.

Laud Vigilante, su patron D. Francisco Andreu, de Mahon, con lana y otros.

Laud San Andres, su patron D. José Barceló, de Sanlúcar, con habas.

Palma 14 de julio de 1854.—El administrador—Perez.

CAPITANIA DEL PUERTO DE PALMA. EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 15.

De Mahon en 2 dias laud Carmen, de 14 toneladas, pat. Antonio Moner, con 2 pas. y patatas.

De Torreveja en 5 dias laud Virgen de Loreto, de 20 ton., pat. Francisco Dols, con patatas.

De Ibiza en 2 dias jav. Virgen de Jesus, de 25 ton., pat. Juan Ferrer, con 26 pas., sal y balija.

De Mahon en un dia laud Vigilante, de 19 ton., pat. Francisco Andreu, con 12 pas., patatas y efectos.

De Barcelona en 5 dias jav. San Sebastian, de 38 ton., pat. José Pou, con 8 pas. y varios géneros.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Dia 15.

Para Estepona laud Santa Ana, de 29 toneladas, pat. Francisco Sanchez, en lastre.

AVISOS

Al público.

Queda vedado para la caza el predio llamado Son Mayol, de Marratxi.

Hallazgo.

La persona á quien se le hayan extraviado unos anteojos, acuda á esta imprenta donde informarán del que los ha encontrado.

Sirvientes.

Un joven de 18 años, natural de Sóller, y de acreditada conducta, desearia colocarse en clase de criado: sabe guiar carruage y otros quehaceres domésticos. Darán razon de él en el café de Bartolo.

Nodrizas.

Se desea encontrar una para dar de mamar á una criaturita. En esta imprenta informarán.

Alquileres.

Está para alquilarse una casa zaguan amueblada, con jardin y agua. En esta imprenta darán razon.

LIBRERIA DE GUASP,

CALLE DE MOREY.

Los señores suscritores á la PERLA DE ALCUDIA, ó sea El asedio de dicha ciudad por los comúeros, se servirán pasar á esta librería para recoger la segunda entrega y satisfacer su importe de 5 rs. vn.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP

EDITOR RESPONSABLE.